
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 81

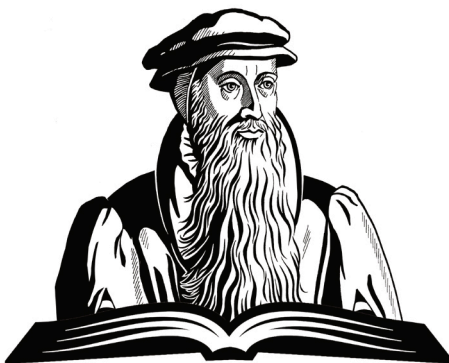
Llamamiento y misión de Jeremías

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, o investigación, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Lección 81

LLAMAMIENTO Y MISIÓN DE JEREMÍAS

Jeremías 1 - 9

Versículo para memorizar

«Convertíos, hijos apóstatas, sanaré vuestras apostasías. He aquí que nosotros venimos a ti, porque tú eres Jehová nuestro Dios».

Jeremías 3:22

El profeta Jeremías es llamado

No mucho después de la muerte del profeta Isaías, Dios llamó a Jeremías para hacer sonar las últimas llamadas de advertencia de Dios al pueblo de Judá, antes que trajera destrucción sobre ellos por causa de sus pecados.



Jeremías fue el hijo de un sacerdote, del pequeño pueblo de Ananot, no muy lejos de Jerusalén. En el capítulo 1, el Señor llamó a Jeremías, diciendo: «Antes que te formara en el vientre te conocí y antes que salieras de la matriz te santifiqué, te di por profeta a las naciones» (Jer 1:5). Jeremías sintió el peso y la responsabilidad de ese llamado. También tuvo temor de la burla y la persecución que, probablemente, experimentaría. El Señor le confirmó eso, pero también lo reconfortó, diciendo: «No temas delante de ellos, porque yo estoy contigo para librarte...» (Jer 1:8). Entonces, el Señor tocó la boca de Jeremías, y dijo: «He aquí, he puesto mis palabras en tu boca» (Jer 1:9).

La misión de Jeremías

Por más de cuarenta años, a lo largo del reinado de los últimos cinco reyes de Judá, Jeremías se dirigió fielmente a los reyes, sacerdotes, profetas y al pueblo de Judá y Jerusalén, en el nombre del Señor. Aunque muchos seguían yendo al templo a ofrecer sacrificios e invocando el nombre del Señor, seguían sin someterse al Señor en la forma en

que vivían, por el resto de sus vidas. Año tras año, y capítulo tras capítulo, Jeremías señaló la terrible hipocresía, orgullo, opresión, idolatría, quebrantamiento del pacto, y deshonestidad que cometían, y los llamaba a que volvieran al Señor: «Convertíos, hijos apóstatas, sanaré vuestras apostasías» (Jer 3:22). Jeremías advirtió fielmente sobre los juicios que Dios traería sobre ellos si continuaban en sus malos caminos: «Y pondré a Jerusalén en montones, por morada de chacales, y pondré las ciudades de Judá en asolamiento, sin morador» (Jer 9:11).

Objetos y símbolos

Cuando el pueblo de Judá no prestaba atención a las palabras del Señor dadas por Jeremías, Dios le dijo a Jeremías que usara objetos tales como un cinto de lino, una vasija de barro, y un yugo de madera para que transmitiera el mensaje de Dios al pueblo. Con objetos como estos, Jeremías atrajo la curiosidad y atención de ellos, para que, tal vez, así pudieran convencerse de sus pecados, y volverse al Señor.

El pacto de Dios

Felizmente, también leemos acerca del pacto soberano de gracia de Dios en el libro de Jeremías. Aunque el pueblo abandonaría al Señor más y más, y finalmente serían llevados cautivos por sus pecados, sin embargo, leemos en Jeremías 3:14-18, que por la gracia gratuita de Dios encontrará a Sus escogidos, aunque haya solo uno o dos en la ciudad, y los hará volver por medio del arrepentimiento. Puede que Jeremías haya mirado al futuro, cuando el reino del Mesías sería instaurado, y todas las naciones sean añadidas a él: «En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones serán juntadas a ella en el nombre de Jehová, en Jerusalén; y no andarán más tras la dureza de su malvado corazón» (Jer 3:17). ¡Qué evangelio tan glorioso, y qué esperanzadora noticia para nosotros en este tiempo! Todavía hay lugar en el reino de Cristo.

En todo el libro de Jeremías, nos maravillamos de la paciencia de Dios con el pueblo que invoca Su Nombre. Hoy tenemos los mismos, y más motivos para maravillarnos de la paciencia de Dios para con nosotros. Aún hoy, Dios sigue diciendo: «Convertíos, hijos apóstatas, sanaré vuestras apostasías». ¿Y cómo deberíamos responder nosotros? «He aquí que nosotros venimos a ti, porque tú eres Jehová nuestro Dios» (Jer 3:22).

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. Jeremías objetó al Señor cuando lo llamó a ser profeta:

«Y yo dije: ¡Ah, _____ ! He aquí, no sé _____ , porque soy _____ ».

2. El Señor quitó las objeciones de Jeremías:

«Y me dijo Jehová: _____ : Soy _____ ;
porque a todo lo que te _____ irás y _____ todo lo que te
_____ ».

3. Luego, el Señor animó a Jeremías:

«Y _____ contra ti, pero no te
_____, porque yo estoy _____ ,
dice Jehová, para _____ ».

Jeremías 2 y 3

4. ¿Qué es lo que Dios le recuerda a Su pueblo en Jeremías 2:6-7?

- a) Noé había sido salvado en un arca.
- b) Dios había llamado a Abraham a salir de Ur.
- c) Dios los había traído a la tierra prometida.

5. En Jeremías 2:11-13, ¿qué había hecho Israel que no hicieron otras naciones?

6. En Jeremías 3:1 y otros lugares, ¿cómo llama el Señor al pecado de su pueblo?
- a) Incredulidad
 - b) Adulterio
 - c) Orgullo

BUSCANDO EN LAS ESCRITURAS

1. Busca los siguientes versículos y escribe un pecado en específico que se describe allí:

a) Jeremías 6:13

b) Jeremías 7:9

c) Jeremías 11:13

d) Jeremías 13:27

e) Jeremías 17:27

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

Lee Jeremías 19:1-11, y responde las siguientes preguntas.

1. ¿Qué tuvo que hacer Jeremías en presencia de los ancianos?

2. ¿Qué mensaje ilustraba esta acción?

3. ¿Cuál fue el pecado horrible que se cometía en este valle? (Jeremías 7:31)

4. ¿Cuál es la palabra clave en Jeremías 3:1, 12, 22, y 4:1?

5. ¿De qué quiere Dios que te arrepientas hoy?
